

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1. Ptas. Més.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, 5 céntimos deemplar. Por mayor, 50 céntimos deemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PÁGINA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos etc. financieros  
reclamos a Bancos y Sociedades a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General  
de Anuncios, en la Agence Haase, 6, plaza de la Bourse (París)  
y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por  
impuesto de timbre.  
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.352

Madrid, Domingo 23 de Mayo de 1897.

OFICINAS, FACTOR, 7

## LA PAPELERA ARAGONESA

Sociedad anónima en ZARAGOZA.

## POLAVIEJA

Archa militar, con retrato, La gracia de Dios, paso  
debe andar. Las bracas, schottli y dno. Los jolies  
La ropaza.—Música laral. P. Martín, Correo, 4.

## LOS ABANICOS

Paraguas y  
sombreros. — PUERTA DEL SOL, NÚM. 13.

## ESTRENTAMIENTO

¡Sufrido sin alivio diariamente de fueres  
dolores de cabeza y obstinado estreñi-  
miento, habiendo recurrido a muchos me-  
dicamentos y medicamentos, certifico que  
solamente me curé tomando las Píldoras Anti-  
tísicas del Dr. HEINZELMANN.  
Gracias a estas preciosas Píldoras reco-  
rrí la salud.—Alfredo G. Fernández (firma  
egualizada).  
Principales farmacias: 3,90.

## LA SITUACION

Las impresiones del día son bastante  
suficientes respecto al conflicto planteado.  
La inmensa mayoría de la gente sería ob-  
serva lo siguiente:  
Hay cuestiones de suma transcendencia,  
que crean a España una situación tan gra-  
ve como jamás la hemos visto en más de  
medio siglo.  
Los Estados Unidos amenazan con el re-  
conocimiento de la beligerancia, que allí  
cualquier se interpreta como ocasionada a una  
guerra.  
Estamos enfrente del conflicto pavoroso  
de la deuda de Cuba, cuyos intereses asien-  
den en la actualidad a 21 millones de  
pesos, que allí no pueden pagar y que nos-  
otros no podemos arrostrar sin caer en una  
ruina irreparable.  
Se nos ha presentado un presupuesto con  
nuevos gravámenes.  
La guerra de Cuba ha llegado a períodos  
en que se necesitan soluciones definitivas.  
Por todas partes aparecen cuestiones, de  
nuevo acierto o error dependiendo del presente  
y el porvenir de la patria.  
Y en medio de todo eso, los partidos go-  
bernantes, en vez de abordar con serenidad  
el juicio y con patriotismo acendrado el  
estudio de lo que más conviene a España,  
van ofreciendo toda la lucha en una cuestión  
personal casi resuelta por un acto, y sólo  
sean sobre sí el señor duque de Tetuán,  
seguir o no debe seguir en el ministere-  
rio de Estado.  
Las minorías liberal y silvestre entien-  
den que es cuestión previa y de honor, el  
no acudir al Parlamento mientras no di-  
mita el ministro de Estado.  
Los conservadores entienden que es una  
infamia del régimen constitucional el  
hecho de que las minorías traten de im-  
poner al poder ejecutivo la salida de un mi-  
nistro.  
Hay que convenir en que a un país como  
el español, que no ha rezañado ni su san-  
gre, ni su dinero, ni su vida, ni las opinio-  
nes propias de cada individuo para atender  
a las supremas atenciones del honor y de  
la gloria nacionales, no corresponde la pe-  
queñez de las parcialidades políticas que  
batallan respecto a una crisis parcial como  
medio de conseguir que sigan los unos un  
modo de tiempo o que vengan los otros en-  
cargados, no vacilando ni estos ni aquellos  
en una obra de destrucción general con tal  
de permanecer o sentarse un momento so-  
bre las ruinas.

## COMENTARIOS DE LA REDACCION

### FILIPINAS

A Dios gracias, de Oriente vienen mo-  
yores noticias que de Occidente. El general  
Primo de Rivera adopta una medida que  
tiene una interpretación inequívoca: el li-  
cenciamiento de todos los soldados penin-  
sulares en las expediciones de guerra, no  
hay más contingente europeo que la artillería,  
demuestra que el nuevo gobernador ge-  
neral considera más que suficientes, para  
la terminación de sus tareas, las fuerzas de  
que dispone. Como esto se puso en duda a  
raíz de la toma de Iloilo, y con autorización  
sin ella, se invocó en favor del envío de  
refuerzos, opiniones de grande, de casi deci-  
sivo peso, la resolución del general Primo  
de Rivera, pasando del estado de propósito  
al de hecho consumado, es motivo de honda  
satisfacción para el país; el cual, sin re-  
gatar méritos anteriores, no puede menos de  
aplaudir los del actual gobernador general  
del Archipiélago.—G. A.

### TEATRO MODERNO

AURORA, ópera española en tres  
actos, libro de D. A. J. Ocaña, mú-  
sica del maestro Espi.

La detestable costumbre de comenzar las  
representaciones en todos los teatros a las  
nueve y media ó las diez de la noche, lo  
que termina el espectáculo cuando el actor  
de la madrugada, ha de obligarnos hoy, como  
nos obligará mientras tales hábitos persis-  
tan, a hacer muy rápida y someramente la  
reseña del estreno.  
La ópera Aurora, representada anoche  
por primera vez en Madrid, se había estrea-  
do hace algunos meses en Barcelona,  
donde según nos dicen alcanzó éxito muy  
grande.  
No fué pequeño el que anoche obtuvo en  
el teatro Moderno.  
A mitad del primer acto tuvieron ya  
que presentarse en escena los autores, y a  
la terminación de todos aquellos el maes-  
tro Espi y el autor del libreto fueron llama-  
dos repetidas veces al proscenio y aplaudi-  
dos sin protesta.  
Si en la ovación hubo menos entusiasmo  
que cariño y afecto personal a los autores,  
allá en su conciencia lo sabrán los que  
aplaudieron.  
El hecho es que la ópera fué ruidosamente  
aplaudida y los autores aclamados.  
Pero no creemos que Aurora sea un paso  
de los más firmes en el camino de la  
creación de la ópera nacional.  
El libro es de un candor primitivo en su  
asunto, y si en la partitura pueden contarse  
algunas hermosas páginas musicales,  
bien sentidas y claramente expresadas, en  
general peca de falta de inspiración y de  
una preponderancia de la orquesta sobre  
las voces, que sobre impedir que se com-  
prenda bien el asunto del drama, perjudica  
a la claridad del poema musical.  
La acción se desarrolla en las cercanías

## UN ACTA

Reunidos en el día hoy los señores du-  
que de Sexto y general D. Antonio Molto,  
en representación del Sr. D. Augusto Comas,  
y D. Carlos Navarro Rodríguez y don  
Buena Ventura de Abarruzza, en la del señor  
duque de Tetuán, expusieron los primeros  
que tenían el encargo de pedir explicacio-  
nes acerca de lo ocurrido entre su repre-  
sentación, D. Augusto Comas, y el señor du-  
que de Tetuán en la tarde de hoy. Exami-  
nando el suceso y después de oír las varias  
referencias, resultó que lo ocurrido es lo si-  
guiente:  
El señor duque de Tetuán hablaba con  
el Sr. Abarruzza haciendo algunas aprecia-  
ciones políticas del momento, cuando el se-  
ñor Comas, interviniendo de súbito en la  
conversación, manifestó que de las pala-  
bras pronunciadas por el señor duque de  
Tetuán se deducía que el Sr. Sagasta venía  
a ser el causante del acto del Senado ame-  
ricano, que el señor duque comentaba; y a  
esto el Sr. Comas replicó el señor duque que  
interpelación sobre esta asunto, y expresar  
en público cuanto tuviera que decir respec-  
to al particular, en vez de hacer aquel gé-  
nero de observaciones, respondiendo el se-  
ñor Comas que él no admitía lecciones de  
nada y que el señor duque estaba ya ha-  
blando por demás en la materia.  
El señor duque de Tetuán manifestó que  
después de esto, tampoco admitía lecciones  
de nada, acordándose la cuestión en tér-  
minos de que ambos no podían darse cuenta  
de sus palabras, llegando el señor du-  
que, en su excitación, a proceder a vías  
de hecho, instantáneamente contestadas en pa-  
recida forma.  
Ante estos hechos, ligeros, pero exacta-  
mente relatados, los señores duque de Sexto  
y general Molto pidieron en nombre del  
Sr. Comas una satisfacción cumplida ó la  
reparación por las armas.  
Los Sres. D. Carlos Navarro Rodríguez y  
D. Buena Ventura de Abarruzza declararon a  
su vez que el señor duque de Tetuán es el  
primer en lamentar lo ocurrido y en de-  
plorar que la exaltación del momento diera  
lugar a esta escena con una persona tan  
digna de consideración y respeto como el  
Sr. Comas, a cuya disposición, sin embar-  
go, se ponía como caballero.  
Los señores duque de Sexto y general  
Molto, respondiendo a esta actitud y consi-  
derando las buenas relaciones de amistad y  
compañerismo sostenidas siempre entre el  
señor duque de Tetuán y el Sr. Comas, y  
no pudiendo menos de reconocer que las  
desconsideraciones de palabra, y de hecho  
fueron mutuas y que la sincera declaración  
del señor duque de Tetuán no consistió  
en que se proceda a una reparación por las  
armas, creen de su deber declarar terminada  
esta cuestión, acordando levantar el acta  
correspondiente, que se pondrá en conoci-  
miento de los interesados.  
Madrid 21 de mayo de 1897.—(Siguen las  
firmas.)

## CONTESTACION DE PRIMO DE RIVERA

El ilustre gobernador general del archi-  
piélago filipino ha contestado ayer al tele-  
grama que la comisión de estudiantes or-  
ganizadora de la serenata al marqués de  
Polavieja le dirigió el día 18 del actual, en  
los siguientes términos:  
—Manila 21 mayo 1897.—Sres. Yai-Bam-  
berghen y Doctor.  
Institutos armados, generales aquí resi-  
dentes, agradezco con orgullo de corazón en-  
tusiasta saludo animosa juventud escolar,  
que verá pronto satisfecho su humanitario  
deseo de ver a los hogares de los cumplidos  
de este valiente sufrido ejército.—Primo de  
Rivera.

## LA POLÍTICA ESPAÑOLA

JUZGADA POR LA PRENSA FRANCESA

PARIS 22, 5'40 n.

El Journal des Debats publica juicios de  
importancia acerca de la fase actual de la  
política española.  
Examinando los acontecimientos que hoy  
se desarrollan en España, cree que no es  
posible dudar que la situación de nuestra  
patria ha mejorado, recientemente, pero  
añade que ahora más que nunca necesita  
España un gobierno enérgico, hasta que  
hayamos vencido las últimas dificultades  
que tiene en pie.  
El único hombre que el Journal des De-  
bats juzga capaz de llenar esta misión en  
las actuales circunstancias, es el Sr. Cánovas  
del Castillo.  
Dice, en apoyo de esta afirmación, que el  
Sr. Cánovas fué llamado a regir los desti-  
nos públicos precisamente por la razón de  
haber estallado la insurrección de Cuba, y  
es a él, por lo tanto, a quien corresponde  
terminarla.

## TEATRO DE LA COMEDIA

BENEFICIO DE GARCIA ORTEGA

Ante un público distinguidísimo celebró  
anoche su beneficio en el coliseo de la calle  
del Príncipe el aplaudido primer actor don  
Francisco García Ortega.  
Pusieron en escena el popular drama  
de D. Juan José y la preciosa comedia  
de Blasco El anacleto.  
En ambas producciones, de género tan  
diverso, lució sus excelentes dotes artísti-  
cas el distinguido actor, que es uno de los

## NOTICIAS DE MARINA

A las seis de la mañana de ayer embocó  
en el estrecho de Gibraltar, sin novedad a  
bordo, el acorazado Infanta María Teresa.  
—Ha varado en la costa de Adra y en el  
punto denominado Entinas, la polacra go-  
leta Resolución, de la matrícula de Torve-  
ja, que se vio obligada a embestir por  
causa de haberse incendiado el cargame-  
to de esparto que conducía a Faro.  
La tripulación pudo salvarse toda, pero  
el buque y el cargamento se consideran to-  
talmente perdidos.  
—Sería telegrama del comandante ge-  
neral del acorazado de Filipinas, falleció  
el viernes el practicante mayor de la arma-  
da D. Manuel Lamas González.  
—El consul español de Saint Nazaire ha  
telegrafiado al ministro de Estado haber  
naufragado el vapor español Galón cerca  
del semáforo Kenep, habiéndose salvado  
la tripulación.

## DESORDENES EN ORÁN

ORÁN 23, 5'10 m.

Las manifestaciones turbulentas ante-  
ritas han continuado ayer en Orán. Am-  
touchant, Sidi-Bel-Abbes, Belizans e In-  
Kermans.  
Las tiendas de los judíos y las sinago-  
gas han sido saqueadas por el populacho.  
Sin embargo, las manifestaciones han te-  
nido menos gravedad que en el día y la no-  
che de ayer.  
El alcalde de Orán, acompañado de los  
concejales, ha recorrido la población, are-  
gando a los grupos y recomendando por  
todas partes la calma.  
Los manifestantes aclamaron y vitorea-  
ron a la autoridad municipal.  
Se teme que los indígenas aprovechen es-  
tas manifestaciones y estos disturbios para  
molestar a los colonos y ejercer depreda-  
ciones en las haciendas de los europeos.  
Se han enviado refuerzos militares a los  
centros principales del departamento.  
Anoche, aquí en Orán, se ha pasado la  
velada en relativa tranquilidad.  
Es inexacto que el joven Gabey, herido  
por un judío de Orán, haya muerto.  
La bala que se había alojado en una cla-  
vícula, ha sido extraída y el herido se en-  
cuentra en estado estacionario.  
Se asegura que Gabey es de origen espa-  
ñol.  
En Sidi-Bel-Abbes un judío ha herido a  
tres de revolver, disparados desde la ven-  
tana, a cuatro manifestantes.  
La muchedumbre invadida a casa del ju-  
dío, le pegó fuego al mobiliario y tiró por  
las ventanas cuanto halló a mano.—Hues-  
tas.

## LA BARONESA DE SARLETES

Hacia cinco ó seis años que el magnífico ho-  
tel de la célebre baronesa Aspraiba estaba en  
venta, sin que se presentase comprador, cuan-  
do a consecuencia de un cambio de propie-  
tario, cayó entre las manos de un heredero le-  
gano, un húngaro que no hacía más que pasar  
por París.  
El hotel, con su magnífico decorado, sus  
mármolos, sus pinturas, sus bronceos, había si-  
do valorado en unos cinco millones.  
Pero como nadie se presentaba a hacer ofer-  
tas serias, porque la distribución de las ha-  
bitaciones no convenían para una familia, a más  
de que pocas familias pueden disponer de una  
suma semejante para vivienda, el nuevo pro-  
pietario así lo comprendió, y necesitando re-  
alizar su capital, llenó todo París de anuncios  
indicando que aquella suntuosa morada se  
vendería por la mitad de su valor; es decir por  
dos millones y medio.  
Entre los especuladores de inmuebles y de  
terrenos se produjo alguna emoción.  
Durante algunos meses, toda la sociedad ele-  
gante desfiló por sus salones.  
Por fin, un día la verja permaneció cerrada  
lo cual indicaba que había encontrado un pro-  
pietario.  
—¿Pero quién será?—preguntaban las gen-  
tes.  
—Una mujer muy bonita—contestó el en-  
cargado de informar, y no pudo decir más.  
Los periódicos dieron pronto la noticia de  
que el hotel de la antigua baronesa Aspraiba  
iba a ser habitado por la encantadora baronesa  
de S., porque en un principio no dieron más  
que la inicial.  
Pero poco después no fué un secreto para  
nadie que la dichosa propietaria de aquel in-  
mueble era la baronesa de Sarletes. Una mujer  
muy elegante y bonita, que se empezó a pre-  
sentar desde entonces en todo París, acoma-

—Basta de florilejos, mamá, y no me  
turbas!  
—¡Ah! ¡Hay momentos en que me pregunto  
si tienes ó no corazón! ¡Un hombre que te ha  
regalado un hotel de dos millones y medio!  
—¡Bonita herencia en verdad! ¡Un hotel que  
me ha comprado para halagar su amor propio  
y que ha pagado en gran parte con dinero que  
ya me tenía prometido! ¡Un hotel que hubiera  
comprado a su nombre si no le hubiese amena-  
zado con abandonarle...  
—No me habías dicho...  
—¡Eh! Siempre vives con tus ideas, nove-  
las de grandeza y adrección y generosidad.  
No te se puede decir todo, ¡ya sabía lo que se  
acía! Todos los hombres son lo mismo. Un  
hotel, cuyo sostenimiento me ya a costar tres-  
cientos mil francos al año y apenas si tengo  
cincuenta mil de renta, hubiera preferido es-  
tos dos millones y medio en papel del Estado.  
Cuando su hija la dirigía estas recriminacio-  
nes, la señora de Fogase se callaba, pero esta  
vez se atrevió a contestar:  
—Puesto que tan lista eres, ¿por qué no has  
obtenido de él?...  
—Pero se detuvo, viendo la mirada que su hi-  
ja la dirigía.  
—Pero mamá, ¿no comprenderás nunca que  
la generosidad de los hombres se dirige a sí  
mismos y no a nosotros? Somos para ellos un  
objeto de lujo, una prueba de su riqueza, de  
su buen gusto.  
—Hija mía, dices unas cosas capaces de he-  
tir mi delicadeza. Si yo hubiera podido creer  
que entre tú y Domingo no existía ese amor  
que lo justifica todo...  
—Se disponía a continuar sus declamaciones.  
—Déjate de romances, mamá, yo llamo a las  
cosas por su nombre, porque no quiero enga-  
ñar a mi misma. Demasiado cuesta engañar  
a los demás.  
—Había pronunciado estas palabras con una  
amargura donde se resumía una existencia de  
disgusto, de odio, de exasperación contra la  
humanidad, contra sí misma, por no haber ja-  
más tenido el valor de luchar contra su des-  
tino.  
—Después de algunos instantes de silencio su  
madre la preguntó:  
—¿Cuánto tiempo van a llevar el  
luto los criados?...  
—¿Luto?... ¡Estás loca...  
—¿Pero tú no?...  
—¿Yo?... Desde cuándo se lleva luto por un  
hombre con el que no se tiene parentesco?...  
—Perdería tiempo y lo que quiero es zanjarlo!

—Como todo el mundo le llamaba aquí el  
señor...  
—Error que no volverá a repetirse en esta  
casa. El tenía su domicilio en el Grand-Ho-  
tel... He perdido un amigo, y nada más... Un  
amigo que conocí en New York hace cuatro  
años, y que desde entonces ha vivido en todas  
las ciudades donde he residido. Hemos termi-  
nado de hablar de este asunto. El muerto al  
hoy... y nada más.  
—Se pasó un momento con el pelo tendido  
por el cuarto de baño, después pasó a su alco-  
ba, se dirigió al arca de hierro colocada a la  
izquierda de su cama y cogió la carpeta llen-  
de títulos.  
—Su madre le dijo:  
—No te molestes en contar: hay un millón  
alhajas por doscientos mil francos, más mi  
cien mil francos y el hotel, lo que suma es  
total unos tres millones.  
—¿Y crees tú que me van a dar por estu-  
puerto si quiera dos millones? No me darán ni  
lo que vale el terreno.  
—Sin embargo, tú misma decías que para  
sostenerte necesitas... trescientos mil francos  
anuales...  
—Sí, y con todo cuanto tenemos en dinero  
disponible podemos pasar tres años; pero yo te  
aseguro que antes de esa época tendré en mis  
manos al hombre que me dé, no la riqueza pa-  
sajera y evaporable, sino la verdadera, la sóli-  
da, la que resiste a todas las tempestades.  
—¡Ah! ¿quién?... ¿quién?... murmuró la se-  
ñora de Fogase.  
—La baronesa se dirigió al mirador, desde  
donde se veía pasar a todos los jinetes que vol-  
vían de su paseo matinal por el Bosque.  
—¿Cuál?... ¿quién?... No lo sé aún; pero de se-  
guro que será uno de esos imbéciles que pasar  
todas las mañanas por aquí.

—Brimbleme castigada, lo sabéis lo mismo que  
yo; no quiero volverme a exponer.  
—¿Y el medio más sencillo es que yo me  
vaya? Vos misma me habeis aconsejado una  
larga ausencia.  
—Os he aconsejado que hicierais un viaje,  
una excursión en el yacht de alguno de vuestros  
amigos, porque estoy casi persuadida de  
que nuestro amor habrá desaparecido dentro  
de seis meses con la misma facilidad que se  
desvanece el humo, y a pesar de la herida de  
amor propio que recibiría, os aseguro que se-  
ría muy dichosa. Pero marcharos a África,  
¡ese mortífero país donde ya el duque de Uzès  
se acumbió! ¡Correr inútilmente a la muer-  
te! ¡Oh! ¡preed en mis presentimientos, Mau-  
ricio...  
—Y juntaba las manos suplicándole. El, con  
una sonrisa desdenosa, añadió:  
—Os ruego, señora, que no nos ocupemos el  
mo del otro con tanta solicitud, puesto que  
ya no nos pertenecemos. Perdonadme ese mo-  
mento de terror, al que cedí antes: le provo-  
cásteis vos misma; pero hubiera debido acor-  
darme de que vuestra decisión es irrevocable;  
que no tenéis más que una palabra... ¡Es ver-  
dad—añadió sarcásticamente— que esta pala-  
bra es según las épocas!  
—¡Ah! ¡cuán malo sois!  
—¿Es acaso maldad el decir verdades tan  
evidentes? ¡Cada uno de nosotros recobra su  
libertad, señora; nada queda entre nosotros, ni  
siquiera una carta! No hagamos, pues, por in-  
siquierarnos en nuestra vida privada. Me mar-  
cho de París y vengo a despedirme. ¿Qué pue-  
de importarnos el itinerario que voy a seguir?  
—La marquesa se levantó, rígida, y con voz  
zumbante dijo:  
—¡Adiós!... ¡Adiós!... ¡Me destruí el co-  
razón!  
—¡Adiós, señora!  
—La besó fríamente la mano y se alejó.  
—Pero apenas hubo llegado al centro del sa-  
lón, cuando una voz ahogada le llamó:  
—¡Mauricio!  
—Se volvió precipitadamente y se dirigió a  
ella.  
—¡Oh! ¡No seas tan cruel, Elena! ¡Decid una  
palabra y me quedo! ¡No os veré más que  
cuando lo queráis!... ¡No vendré aquí más que  
cuando me llaméis!... ¡Quiero, sin embargo, vi-  
vir cerca de vos! ¡Quiero poder decirme que  
mi dicha está en la vuestra!...  
—¡No! ¡no!—dijo sordamente la marquesa.—  
No tendré fuerza suficiente para seguir mien-  
tando. Pero, os lo ruego por última vez, re-

nunciad a esa loca expedición... ¡Me parece que  
no volveréis de ella!  
—Sería en este caso, señora, la mejor solu-  
ción.  
—Y se marchó resueltamente, mientras li-  
marquesa, anonadada, caía en un sillón, mur-  
murando:  
—¡Dios mío! ¡Si se supiera lo que se se-  
paró después de cometida una falta, no se separa-  
ría nadie del camino del deber!

Edición de la noche.

CUBA

TERCER CENTENARIO DE LAS SAGRADAS FORMAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Muerte de Perico Díaz á manos de sus parciales.—Impresión en la Habana.

Habana 23, 1 m.

Se asegura en esta capital, que la partida del cabecilla insurrecto, titulado brigadier, Perico Díaz, dió muerte á su jefe en las inmediaciones de Cienfuegos.

Según se dice, el mencionado cabecilla se opuso á que los rebeldes á sus órdenes se presentasen á las autoridades.

Los individuos que forman la partida mataron á Perico Díaz, que era uno de los cabecillas de mayor prestigio de la actual rebelión.

La noticia ha causado gran impresión.—Mendoza.

TELEGRAMA OFICIAL

Habana (sin fecha.)

(Recibido el 23 á las 1:35 mañana.) General segundo cabo á ministro Guerra: Batallón de San Quintín 7, reconociendo zona de Managua, sorprendió campamento de Juan Delgado é hizo dos muertos.

Batallón de Gerona y acuartón de Iberia, reconociendo Rubí, Animas y Bocas (Pinar), batieron partida de Barrios, é hicieron seis muertos y un prisionero, titulado capitán: la columna tuvo tres heridos.

Batallón de Vergara, en Torres y San Blas, destruyó campamento de Ducassi y Benítez, é hizo seis muertos, teniendo tres heridos.

Batallón de Balasar, reconociendo su zona, hizo un muerto, y tuvo un herido. Batallón de Canarias tomó campamento en Susaga y Casanueva, é hizo ocho muertos, uno titulado comandante Fabro.

Batallón de San Quintín 47, en Ramones, batió partida de Lorente y Pancho Rivera, é hizo siete muertos y muchos heridos, teniendo 18 heridos.

Otras fuerzas del mismo batallón, en Ceja del Río y prefectura Guabina, hicieron ocho muertos. Presentados, 9.—Ahumada.

Hechos de la guerra.

23 de mayo de 1895

Sin telegrama oficial, ni noticias particulares de operaciones. La prensa comenta la muerte de Martí unos suponen acelerará el fin de la insurrección; otros creen interrumpirá negociaciones pendientes.

También se comenta el rumor de que el general Salcedo vuelve á la península. Sin cotización.

23 de mayo de 1896

El general Pin ha batido en Pinar del Río á los cabecillas Delgado, Bermúdez, y otros de menor importancia. En el encuentro tuvieron los rebeldes 12 muertos y muchos heridos.

En una acción en Quemados han resultado heridos el teniente señor Terreros y el comandante señor Puyseiro. En las Siaguas otros encuentros, en que murieron 15 insurrectos. Bolsa: interior, 62-90 papel.

Se ha concedido autorización para pasar el servicio de la Diputación provincial de Logroño, al ingeniero de Caminos D. José Alvaro Bielsa. Monroy, dentista. Corred. Baía, 21, pral.

FOR CORREO

Alcalá 22, 2 m.

Una copiosa lluvia acompañada de truenos, que cayó desde las dos á las cinco de la tarde de ayer, fué causa de que la procesión con las Sagradas Formas, desde la iglesia de los Jesuitas á la magistral, no se efectuase, quedando las Formas Sagradas de manifiesto en esta iglesia durante la noche anterior.

Los fuegos de artificio que estaban dispuestos se mojaron y no pudieron tampoco verificarse. Lo propio sucedió con la fantástica iluminación que en la plaza de Cervantes estaba preparada, pues los millares de vasos de cristal de colores se llenaron de agua.

Las músicas de regimiento, dirigidas por los reputados maestros Sres. Vico y Castiella, tuvieron que tocar en los portales de la iglesia en los kioscos que estaban preparados en la plaza de Cervantes.

Numerosísimo público escuchó las diferentes piezas que ejecutaron las bandas al compás del agua.

En el teatro de Cervantes, la compañía del distinguido actor Sr. Bergez obtuvo gran éxito. La *Bohémia*, puesta en escena con gran lujo, fué tan perfectamente desempeñada como justamente aplaudida.

FOR TELEGRAMA

Alcalá 23, 7:45 m.

Ha entrado la peregrinación. El acto es conmovedor, imponente y grandioso. Son 6,000 los peregrinos de ambos sexos. Les recibió la Junta Magna del Centenario.

Los peregrinos, entre los cuales abundan señoras y caballeros entraron en la ciudad procesionalmente y llevando estandartes. Unos grupos cantan el *Corazón Santo*, otros el *Alabado Señor*, otros la *Letanía* y variedad de himnos.

No puede darse idea de lo grandioso de esta solemnidad. Se oían á vuelo las campanas y se disparaban morteretes, al mismo tiempo que las músicas de la población recorren las calles tocando diana.

Presiden la peregrinación la duquesa de la Conquista y el duque de Bailén. Parejas de la Guardia Civil á caballo se extienden por la carrera. Los peregrinos dan vivas á las Sagradas Formas y al Corazón de Jesús.

Muchos de ellos traen provisiones de boca y rollos de papel. La peregrinación ha entrado en la Iglesia Magistral.

Algunos peregrinos que en el camino faltaron de pensamiento, se reconcilian con varios sacerdotes que los esperan. Reciben la comunión del obispo de Madrid Alcalá.

El templo no basta á contener la multitud, á pesar de los esfuerzos del alcalde, Sr. Estévez, que se multiplica para procurar Orden completo.

Ha terminado el acto de la comunión en las iglesias Magistral y Santa María la Mayor. Los representantes del rey y la reina se alojan en casa del marqués de Ibarra, donde se hospedan también el obispo de Madrid Alcalá, la condesa de Orgaz, los marqueses de Almaguer y Aguilafuente y distinguidas damas.

Otros señores se hospedan en las principales casas de la población. Los demás peregrinos van en busca de casa y comida por fondas y cafés; para restañar sus fuerzas, con objeto de asistir después á la solemnisima función religiosa.

Alcalá 23, 9:10 m.

Alcalá 23, 9:10 m. Ha empezado el banquete oficial dispuesto por el Ayuntamiento. El acto se verifica en el salón de sesiones del Municipio.

Asisten 95 invitados, presidiendo el señor duque de Bailén, quien tiene á su derecha al alcalde de Alcalá, al obispo de Sión y al duque de Tilly, y á su izquierda, al obispo de Madrid, al gobernador militar y al obispo de Santander.

La mesa se halla vistosamente adornada con flores naturales. La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA tiene representación entre los individuos de la junta del centenario, en mi humilde personalidad. También asiste el corresponsal de *El Liberal*, Sr. García.

Méni es espléndido, servido por los señores hijos de Hidalgo, de esta localidad. Los comensales visten de rigurosa etiqueta. La procesión resulta magnífica y esplendorosa. Concurrerá á ella más de 6,000 personas. El espectáculo es grandioso y conmovedor. Mostre Martínez.

A los representantes de los reyes se les han tributado los honores correspondientes á su alto rango, tocándoles la marcha Real. Alcalá 23, 9:15 m.

Acaban de llegar en tren especial, compuesto de 30 coches, los viajeros que acuden á presenciar la función. En la ciudad hay actualmente más de diez mil forasteros. Puede transitarse por la plaza de Cervantes.

Alcalá 23, 9:53 m. Por el tren mixto ha llegado á numerosa comisión de la pontificia y real congregación de Académicos de Jurisprudencia que han de asistir á las solemnidades religiosas de hoy.

El colegio de abogados y el juez de primera instancia han puesto á disposición de la misma sus respectivos salones para guardar el estandarte hasta el momento de la procesión y para servir de descanso y punto de reunión á los congregados.

Las autoridades locales, el cabildo catedral y junta organizadora del centenario ha dispensado á la comisión el más afectuoso recibimiento. Alcalá 23, 10:50 m.

Aumenta el contingente de forasteros. Llegado el tren de los días festivos, ha traído más de seiscientos. Han venido el capitulo de la grandeza, presidido por el duque de Tilly, gran número de señoras, comisiones de catedráticos de la Universidad, de la Cruz Roja y otras muchas.

Las gentes de los pueblos limítrofes hacen comidas en las eras de San Isidro. Imposible el tránsito. Alcalá 23, 12:30 t.

Grandiosa ha sido la que acaba de efectuarse en la magistral. La custodia en que están encerradas las Sagradas Formas estaba en el artístico tabernáculo, iluminada con profusión de luces, y el golpe de vista era sorprendente y artístico.

La Catedral no podía contener el numeroso contingente de fieles y muchos de estos llegaban á la plaza de los Santos Niños, que dá acceso al templo. El sermón, encomendado al obispo de Palencia, fué muy notable y desarrolló el tema propio de la gran festividad que se efectuaba.

Ofició de pontifical con asistencia de los demás prelados, el arzobispo obispo de Madrid Alcalá. La orquesta fué brillantísima. Se cantó la misa de Gounod y el gradual del maestro Lozano.

En el ofertorio se ejecutó el septimino de Beethoven. El *Sanctus* y el *Benedictus* á voces solas en *ecce*, fué obra original del maestro Mateos, que con tanto acierto viene desempeñando su cometido. Alcalá 23, 4 t.

El templo hallase invadido por miles de fieles que adoran las Sagradas Formas. El silencio ha sido sepulcral. El canónigo de la iglesia magistral don Luis Fernández, que tan activa parte ha tomado en la organización de estas fiestas, ocupó la sagrada cátedra, pronunciando un excelente discurso.

La brillante orquesta ha ejecutado las celebradas completas del maestro Ledesma. El *Te Deum* de Esclava se ha cantado por 80 ejecutantes. El acto ha resultado muy notable. Alcalá 23, 1:30 t.

Ha empezado el banquete oficial dispuesto por el Ayuntamiento. El acto se verifica en el salón de sesiones del Municipio. Asisten 95 invitados, presidiendo el señor duque de Bailén, quien tiene á su derecha al alcalde de Alcalá, al obispo de Sión y al duque de Tilly, y á su izquierda, al obispo de Madrid, al gobernador militar y al obispo de Santander.

La mesa se halla vistosamente adornada con flores naturales. La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA tiene representación entre los individuos de la junta del centenario, en mi humilde personalidad. También asiste el corresponsal de *El Liberal*, Sr. García.

Méni es espléndido, servido por los señores hijos de Hidalgo, de esta localidad. Los comensales visten de rigurosa etiqueta. La procesión resulta magnífica y esplendorosa. Concurrerá á ella más de 6,000 personas. El espectáculo es grandioso y conmovedor. Mostre Martínez.

EL FUEGO DE ANOCHÉ.

En un almacén de saldos establecido en la calle del Príncipe, núm. 2, pral., se declaró anoche á las diez un fuego que desde los primeros momentos tomó grandes proporciones.

El dueño del almacén, D. José Simón Torre, vive en Castellón, y por esta causa se desconoce el valor de los desperfectos causados. Sólo podemos decir que todos los artículos que en el almacén había fueron pasto de las llamas.

El primero que notó el fuego fué el sereno de la calle tan pronto como llegó á ella, á las diez y cuarto de la noche. Inmediatamente subió al piso incendiado describiendo la puerta de entrada, pues en la casa no habita nadie y las llaves se las lleva el dueño cuando se cierra el almacén, que suele ser generalmente á las ocho de la noche.

Aunque los bomberos no tardaron en acudir al sitio del siniestro, había tomado éste tan alarmantes proporciones que les fué imposible salvar nada, consiguiendo únicamente localizar el fuego y lograr apagar por completo á las once y media. Al Sr. Torre se le avisó telefónicamente por orden del gobernador, señor conde de Peña Ramiro, que acudió en seguida, así como el juez de guardia y otras autoridades.

El almacén estaba asegurado. Ha sido nombrado contador de fondos provinciales de Córdoba, el opositor señor Mr. propuesto en primer lugar de la terna.

El Consejo de Instrucción pública ha informado al gobierno que no procede ampliar el número de plazas de la convocatoria para escuelas mayores de 2,000 pías. desueldos, sino proveer, como se han previsto ya, las anunciadas á oposición, de conformidad con lo propuesto por el Sr. Barrio y Mier.

D. Francisco Martorell ha dejado en su testamento 20,000 pesetas para un premio á la mejor obra original de arqueología española. La convocatoria del certamen la hará el Ayuntamiento de Barcelona.

El 31 del actual se celebrarán en todas las delegaciones de Hacienda concurso público, con asistencia de los mineros y explotadores de minas, para el concurso de los impuestos de canon de superficie y de extracción de minerales por una cantidad alzada en cada provincia.

La expedición de patentes de alcoholes, aguardientes y liciores, terminará en fin del mes actual, si los industriales no obtienen prórroga como en años anteriores.

Han sido nombrados ingenieros aspirantes de Caminos Canales y Puertos, D. Francisco Domenech, D. Ramón Gorbeña y D. Eduardo Pores, destinándose á las provincias de Toledo, Lugo y Gerona respectivamente.

Consigna un periódico profesional que en junio próximo llegará á 70 el número de ingenieros de minas excedente.

Se están realizando los estudios para prolongar el ferrocarril de Oviedo á Infesto, hasta Rivasdella.

Ha sido nombrado, en virtud de oposición, canónigo lectoral de Orense, D. Demetrio Macía, párroco de Santo Domingo de la misma ciudad.

La suscripción abierta para erigir una estatua á D. Concepción Arenal, alcanzaba ayer, según noticia telegráfica de Orense, á 26,021 pesetas.

El teniente alcalde del distrito del Centro ha puesto en conocimiento de la alcaldía la necesidad de que con toda la urgencia posible se disponga el arreglo de los balcones y cornisas de las casas de la Puerta del Sol.

Acompañado de sus bellas hijas, salió ayer para París, Berlín y Londres el opulento capitalista D. Pio Wandosell.

Según dice el *Times*, el partido separatista cubano espera que el presidente vaya reconociendo paso á paso cuanto haya que reconocer hasta llegar á la independencia. Será ingenuo añadir—para el gobierno de Washington que, para evitar un choque con el Congreso, acepte la proposición presentada por Morgan acerca de la beligerancia. Si lo hiciese, renunciaría su propósito de dirigir el mismo la política y de hacerla conservadora.

El senador Morgan cree que el Senado aprobará su proposición; pero siendo esta una *joint resolution*, tendrá que pasar á la Cámara de Representantes para que éstos la voten. Si llega á ir á la Casa Blanca, veremos entonces si el presidente es débil ó energético.

La exposición que dirigen el secretario de Estado los comerciantes americanos solicitando la terminación de la guerra está redactada en términos muy discretos, mas no indica los medios de llegar á ese resultado; pero, en el sentir de los firmantes, el gobierno podrá hallar en estos términos aquellos que faciliten una honrosa avenencia entre los combatientes.

Dicen algunos comerciantes que las importaciones han disminuido, durante los dos años últimos, desde 75 millones á 90 millones de pesos, y las exportaciones, de 80 millones de pesos que alcanzaban, han quedado reducidas á siete millones. Según los firmantes del documento, la paz inminente salvaría los inmensos intereses que tienen los americanos en Cuba.

Ha entrado en Cádiz el vapor *Larache*, procedente de Fernando Póo. Nuestro querido amigo y compañero el señor marqués de Alcañal, ha tenido esta madrugada la desgracia de perder un premo niño de cinco meses. Sentimos sinceramente la pena que aflige en estos momentos á nuestro amigo.

Al servicio sanitario de la estación del Mediodía fué conducido anoche un caballero llamado D. Valentín Martínez Sánchez, el cual, viniendo de paseo por la vía férrea, fué arrollado por el tren de recreo de Alcalá de Henares, arrojándolo á gran distancia. Al ser curado en la estación, se le apreció la fractura de seis costillas y la clavícula izquierda. En grave estado se le trasladó á su domicilio, Olivar, núms. 7 y 9, piso segundo.

Hoje se ha verificado en la Asociación de Agricultores de España los exámenes de frances y dibujo, cátedras que desempeñan los ilustrados profesores señores D. Juan Bautista Izuel y D. Manuel Calviño, siendo el resultado de dichos exámenes altamente satisfactorio para los alumnos y para los catedráticos mencionados.

En el mes de junio próximo vendiendo comenzará, según nuestras noticias, á publicarse en Madrid un periódico diario titulado *El Tío Paco*. Dicho diario, que vendrá á ser algo parecido á *Charvari* de nuestros vecinos, aparecerá bajo la dirección de A. Sánchez Pérez, que ya en 1875 realizó en *El Solfeo* famosa empresa parecida.

Anoche estuvieron en casa del general Polavieja los Sres. Sánchez Sobrino, Van Baumberghen, Nestar y Barrio, Doctor y Castillo, para entregarle el álbum que le dedican los estudiantes madrileños. Sumamente agradecido á esta modesta prueba de la admiración que por él sienten, les encargó que transcurrieran su reconocimiento á todos sus compañeros.

Su Santidad León XIII ha designado al delegado apostólico en el Canadá, monseñor Merry del Val, representante del Vaticano en las fiestas que habrán de celebrarse en Inglaterra con motivo del jubileo de la reina Victoria. En el caso de que Mons. Merry del Val no pudiera ausentarse del Canadá, el Sumo Pontífice se haría representar por el cardinal Vaughan.

Han llegado á Madrid los individuos que componen la embajada japonesa, encargada de entregar á D. Alfonso XIII las insignias y condecoraciones con que fué acreditado típicamente por el soberano del imperio japonés.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibérico, por imposiciones al 5 y 8 por 100, pesetas 11,065, y se han devuelto por reintegro 10,654 pesetas. Dr. Arce, Valverde, 90. Inst. vacuna 2 á 5.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 23 en Madrid ha sido también nuboso, con breves intervalos de lluvia. El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (19, Príncipe, 21) marcaba á las siete de la mañana 11 grados; á las doce del día 21°, y á las cuatro de la tarde 21. La temperatura fué de 22,6 grados, la máxima, y de 9,4 la mínima. El barómetro marcó 697. Lluvia.

EL INCIDENTE DEL SENADO

En el despacho de secretarios del Congreso se reunieron ayer tarde los señores conde de San Luis y Díaz Valdes, designados por el comandante de castaños Juan O'Donnell y Vargas, primer jefe del duque de Tetuán, para tratar con los señores Morat y conde de la Corzana, representantes del ex diputado D. Augusto Comas, para tratar de un asunto relacionado con el incidente ocurrido en la alta Cámara.

Después de largo y detenido debate convinieron dichos señores en celebrar hoy á las tres de la tarde una nueva reunión.

Los liberales

En círculos y tertulias frecuentados por liberales, sacaron anoche la impresión, que aunque existen dos tendencias, una de ellas más pacífica y templada, al juzgar esta cuestión, todos ellos coinciden en que debe mantenerse el acuerdo de la mayoría y exigir del gobierno resoluciones adecuadas á la causa originaria del conflicto.

El Sr. Romero Robledo.

Largo rato hablamos anoche con el ex ministro conservador, y tuvimos ocasión de conocer sus opiniones en el importantísimo problema que hoy preocupa á todos los políticos.

Los juicios expresados ante nosotros por el Sr. Romero Robledo tienen la particularidad de ser formulados obedeciendo á impresiones propias, y prescindiendo del conocimiento del criterio que sobre el asunto existe en las altas esferas del gobierno, pues el Sr. Romero Robledo, desde la noche anterior que estuvo en casa, no ha hablado con el Sr. Cánovas de Castilla.

Cree el Sr. Romero Robledo que la escalación de las pasiones que reina en estos momentos ha de hacer bien pronto pesé á la reflexión, y por lo tanto, el período de intransigencia ha de ser breve, entendiendo que el Sr. Sagasta es el primer interesado en hacer oír su autorizada palabra ante la representación nacional, para deshacerse por completo, y aclarar los conceptos e indignas suposiciones que se han hecho circular en los Estados Unidos, no atribuido al Sr. Romero Robledo la menor duda de que el Sr. Sagasta ha de hallarse resuelto por completo á acudir cuanto antes al Parlamento para desmentarlos.

No admite en modo alguno el ex ministro conservador que la cuestión personal, tan satisfactoriamente resuelta, entre los señores duque de Tetuán y Comas, sea motivo para una crisis política y mucho menos que las minorías puedan imponer la salida de un ministro, pues con la misma razón según el Sr. Romero Robledo, las mayorías podrían exigir la continuación en el gobierno del mismo conservador, si las oposiciones se niegan á ocupar sus asientos en las Cámaras si aquí no dimitiera, también las fuerzas parlamentarias del gobierno tendrían derecho á conminar con su retirada si se diera el caso de que se accediera al solicitado por las minorías.

Aunque existiera alguna razón para que el duque de Tetuán declinase el honor de seguir formando parte del gabinete, las presentes circunstancias lo impedirían, pues el actual ministro de Estado, se declara el señor Romero Robledo, lleva el peso y se halla en el secreto de importantes negociaciones diplomáticas seguidas por el conde de la fortuna, y no es este el momento más á propósito para que un nuevo ministro se encargue de la continuación de esas gestiones, ni es época oportuna para apañar zales.

El Sr. Romero Robledo hizo después otras consideraciones, que convienen con las manifestaciones expuestas por el marqués del Pazo de la Merced y otros políticos de la situación, negando que de la cuestión personal pueda derivarse una cuestión política, y que una vez resuelta aquella y pasada la por el Sr. Comas á la resolución su completa aquiescencia, aquella queda en absoluto terminada, y ésta no tiene razón de ser.

No pudo menos de aplaudir—dijo el Sr. Romero Robledo—los dignos y sensatos juicios expresados por los Sres. Sagasta, López Domínguez y Navarro Rodrigo en el relativo á la solución de la cuestión personal, que al ser encomendada á hombres de honor cae fuera de toda jurisdicción extrajera.

El ilustre ex ministro de la Gobernación

pañada de un hombre bajo y grueso, muy moreno, que fumaba siempre cigarros gigantescos y que llevaba en sus enormes dedos más sortijas que las que autoriza la moda parisienne. Era de mediana estatura, muy bien formada, vestía con elegancia. Tenía un cabello abundantísimo, de color rubio, su piel de un blanco mate, casi morena, lo cual indicaba que el color de sus cabellos no era natural, ojos negros, admirables, bajo unas cejas grandes y negras. ¿Quién era? ¿De dónde venía? Misterio. En cuanto á su acompañante pronto se supo, runque de una manera indecisa que ocupaba una posición considerable en una de esas repúblicas del Sud de América, mal comparadas con repúblicas de opereta. ¿Existía aún, había existido alguna vez un barón de Sarletes? La crónica permanecía muda sobre este punto. El príncipe de Zerán cuando le preguntaron sobre este punto, se contentó con responder: —Es la mujer más hermosa de París. Después de una apreciación semejante, la baronesa formó parte del todo París. Todos los parisenses amantes del bello sexo, trataron entonces de encontrarse á su paso, para obtener de sus ojos una mirada que pudiera ser una promesa para el porvenir, puesto que al presente iba acompañada. Pero la actitud de la baronesa de Sarletes permanecía impecable. Ni un solo hombre durante seis meses, pudo vanagloriarse de haber obtenido una de sus miradas. Los parisenses iban empezando á acostumbrarse á ella, renunciando á toda tentativa amorosa, cuando el amo de aquella hermosa mujer desapareció de repente, y durante unos ocho días, la baronesa de Sarletes fué sola al Bosque. No fué preciso más para que la persecución empezase para ver cual de aquellos elegantes obtendría sus favores. Un día, el príncipe de Zerán con algunos compañeros, organizó en el paseo de las Acacias, una especie de barrera para que la baronesa fuese á derecha y á izquierda, delante y detrás de ella, coches llenos de sus admiradores. La joven pudo oír una infinidad de palabras halagüeñas, como poco respetuosas. Ella no contestó á nadie; permaneció imperturbable, un dar siquiera orden á su cochero para que parase el paso.

Al día siguiente apareció acompañada de su aya, persona poco elegante, en efecto, pero que hacía comprender en sus miradas y ademanes que la paloma que le había sido confiada permanecería fiel hasta el regreso de su dueño y señor. Entre la baronesa de Sarletes y aquella digna matrona, existía una gran familiaridad casi intimidad, hasta tal punto, que todas las mañanas el aya pasaba dos ó tres horas en su cuarto bajo el pretexto de ajustar las cuentas. Trascurrieron dos meses de esta forma. La ausencia del señor moreno se prolongó. La baronesa no salía nunca sin ir acompañada de su aya, que parecía tener más plenos poderes cada vez sobre ella y que era la que compraba y hacía los encargos en los almacenes. Ahora bien, una mañana, la señora de Fogase, este era su nombre, y no la gustaba que olvidasen la particularidad, acababa de entrar en el cuarto de la baronesa con un brazado de libros y papeles, y subió majestuosamente los escalones forrados de terciopelo de la plataforma, sobre la cual estaba colocado el lecho de la baronesa; é iba á abrir la boca para hablar, cuando la doncella se atrevió á hacer la nota que la señora estaba aun dormida. —Hace un rato me parece haberla oído hablar—observó la señora de Fogase. —Me decía señora que no había dormido toda la noche y que necesitaba descansar. —Bueno hija mía, marchaos se os llamar cuando se os necesite. La doncella se retiró y la señora de Fogase, fué á cerrar con llave todas las puertas que daban acceso al dormitorio de la baronesa precaución que no olvidaba ningún día. Después se sentó cómodamente ante una mesa, se puso las gafas y empezó á hacer la suma de todas las facturas que había pagado y las metió en un gran libro con la exactitud de un tenedor de libros, después de lo cual rehizo la cuentas de la víspera gruñendo por diez oñtinos que la habían llevado de más, é hizo la prueba de las sumas. Después fué á encerrar todos sus papeles en un arca de hierro colocada á la derecha de la cama. Después se dirigió á otra arca igual, situada á la izquierda llena de títulos, de billetes de Banco y de sacos de monedas de oro. Abrió uno de aquellos sacos, cogió un puñado de lises que completaban con los restantes la suma de diez mil francos; había dieciséis como aquel que componían en junto la cantidad de cien mil francos. —Todo esto me pertenecía—exclamó con ira

mensa satisfacción.—¡Ah! si no me hubiese tejido á mi, mi querida paloma, que bien la hubiesen desplumado! El ruido del oro despertó á la joven, que murmuró con los ojos medio cerrados: —¿Cuánto ruido estás metiendo, mamá! La señora de Fogase contestó: —Un ruido muy agradable, hijita. He aquí os cien mil francos en números redondos. Y se entretuvo en colocar los diez sacos sobre el lecho de su hija. —Te los regalo, mamá. —¿Y para qué los quiero? No me servirían para nada. —Te compras con ellos esa casita de campo en los alrededores de París, con la que siempre has soñado, y descansas... —Dejarte, paloma mía, para que te quedas sin un centimo! Porque si bien es verdad que eres una excelente muchacha, muy digna de tu madre, ya sabes que sin mí... No necesitaba llevar más allá su demostración. La baronesa no olvidaba, no podía ignorar, tantas veces se lo había repetido su madre—que sin ella no la hubiera sorprendido la fortuna. —Querida mamá—exclamó—no te olvides que me abrazaron cariñosamente. La señora de Fogase añadió: —Nunca hubieras encontrado una intendente, por muy honrada que fuese, como yo; y es porque defendiendo á mi propia sangre... Cuando pienso que necesito defenderte contra tí misma... ¡Que si no estuviese aquí, te dejarías irstrar por algún ganapán! —Me aburro tanto, mamá! ¡No estoy muy divertida cuando él está aquí... Pero vivir sola... siempre sola... —¿Llamas vivir sola á estar conmigo? —Si siquiera supiéramos algo de él! —Tu mensualidad ha llegado con toda puntualidad. ¿Qué mejores noticias quieres? No le será fácil escribirte allí, rodeado como estará de toda su familia. —He soñado unas cosas tan tristes esta noche que me despertaba muchas veces, y cada vez que me dormía le veía rodeado de pufas. Las revoluciones son tan frecuentes en aquellos países. —¿Taratatá! —Tengo además muchas inquietudes... ¡A un dmiendo que su vida no corra peligro, si los llegase á olvidar! —¿Olvidarnos, un hombre que te ha comprado un hotel de dos millones y medio!

—¡Ah! mamá, ¿para qué nos serviría el hotel, si no nos mandase todos los meses?... —Yo en cambio he tenido mejores sueños he soñado con riquezas sin cuento. Y fué á colocar los sacos en el arca, al mismo tiempo que preguntaba á su hija: —¿No te levantas? —Sí, enseguida. Perezosamente se sentó en el lecho, se cubrió después con un peñador y en zapatillas se dirigió al cuarto de baño, cuajado materialmente de espejos. En ellos se miró y se contempló diciendo: —Pobre mamá que cree que solo á ella debemos cuanto somos! En fin, dejémosla con sus ilusiones... ¿Me peinas? La señora de Fogase era la encargada de peinar á su hija, porque nadie hubiera podido conocer los mil ingredientes que la ponía en el pelo. De repente la baronesa, que leía un periódico, dió un grito de terror. —¡Ah! ¡mamá, mis sueños no me engañaban! —¿Qué ocurre? —Lee aquí. Y le señaló un párrafo. —Es horrible, mamá! Diríase que lo he presentado... —¿Trae! La señora de Fogase leyó esta aterradora noticia: «La revolución acaba de estallar bruscamente en la pequeña república de San Lorenzo, y á consecuencia de varias escaramuzas, cuyas causas no se conocen exactamente, el presidente y varios de sus partidarios han sido asesinados, entre ellos el señor Domingo Fernández Paraguz, que hacía muy poco había llegado de Europa, donde había hecho grandes negocios. —¡Ah! ¡Dios mío!—dijo al parecer conmovida la señora de Fogase restregándose los ojos. —¿Cada vez que me acuerdo que el día de mi santo!... —¡Basta de jereñadas, mamá! La baronesa de Sarletes no tenía ganas de oír las lamentaciones de su madre. Había experimentado alguna pena, pero como su corazón no había amado á aquel hombre... ni á ninguno, exclamó: —¿Qué le hemos de hacer... ¡Uno menos! —¡A otro! Necesitaba aquel otro para vivir. Como la señora Fogase continuaba haciendo gestos para llorar, la dió:

terminó insistiendo en que hallándose pendiente de debate problemas de indisciplina...

El Sr. Cánovas en Palacio.

Hoy á las doce, como de costumbre, ha ido el Sr. Cánovas á despatchar con S. M....

Las cuadrillas se retiraron. La presidencia ordenó la sustitución del referido toro por otro á fin de evitar conflictos.

Barcelona 23, 5 t.

Salta á la arena el cuarto, el cual, tras algunos tumbos, manda al desolladero dos caballos.

Muerto de un ladrillazo.

En la confluencia de las calles de los Infantes y de la Amapola, barrio de la Feria, se ha encontrado muerto, á las diez de la noche...

Incendio á lo lejos.

Desde esta capital se distingue un gran incendio, que al parecer destruye almihares entre Camas y Castilleja.

LA GUERRA TURCO-HELENA

Apelamos á las numerosas personas que concurren á la reunión de las minorías, para que digan si las palabras transcritas por nosotros fueron ni más ni menos que las pronunciadas por el Sr. Sagasta.

La zona neutra.

Según despachos de Lamia, el mayor Carconnis, el capitán Condoyanis y el capitán Wimpfeu, agregado militar de la legación de Francia en Atenas...

La evacuación de Creta.

Un despacho de La Canea anuncia que el coronel Stalkos, con las últimas tropas griegas que quedaban en la isla de Creta, se ha embarcado para la Península esta madrugada.

DE LA AGENCIA FABRA

Grecia no paga. Atenas 22. El ministro de Negocios Extranjeros, señor Skouloudis, en conversación con varios jefes de legación, ha declarado que Grecia no accederá á conceder indemnización alguna ni pasará por ninguna rectificación de sus actuales fronteras.

Actitud de Francia. París 22. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de diputados, contestando á una pregunta sobre los asuntos de Oriente, el Sr. Hanotaux, ministro de Negocios Extranjeros, ha manifestado la esperanza de que, en vista del acuerdo de Europa, la Sublime Puerta renunciará á sus pretensiones.

Alarma de los musulmanes de Creta. Londres 22. Los telegramas de Creta dicen que los insurrectos de aquella isla han recibido de Atenas la consigna de aceptar la autonomía, pero exigiendo como condición previa la salida de las tropas turcas.

Ala paz. Constantinopla 22. En vista de la declaración de Grecia confiando sus intereses á las grandes potencias, los embajadores de éstas en Constantinopla han recibido el encargo de sus gobiernos de negociar la paz.

Para Filipinas. Barcelona 22, 4 30 t. Acaba de zarpar el vapor Covadonga, que lleva 750 soldados voluntarios, quedando algunos en depósito por falta de alojamiento.

El isla de Panay. Puerto Rico 22. Ayer viernes salió de este puerto para la Habana el vapor correo de la compañía trasatlántica Isla de Panay.

Diferencias pedagógicas. Obras públicas. Segadores. Lugo 23, 9 m. Las conferencias pedagógicas del presente año se verificarán en esta ciudad.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

Una sesión de boxeo. Por telégrafo. París 23. Los periódicos norteamericanos dan cuenta de un suceso verdaderamente original: un pugilato, organizado en la Cámara de Representantes del Estado de Delaware...

Toros. Barcelona 23, 5 30 t. La plaza de Toros ha estado completamente llena de espectadores.

Personas llegadas de San Felice de Godiella desde hace dos días en una finca denominada Sarra.

radio vencedor. Aun cuando se había anunciado que el ejercicio se repetiría, tanto por los efectos causados en el primer encuentro, como por el disgusto con que algunos representantes han visto convertida en un circo su sala de sesiones, se cree que ya no se llevará á efecto la segunda representación.—Fabra.

LA VERDAD EN SU LUGAR

Ya dijimos que necesariamente debía haberse incurrido en error al transmitir el extracto del discurso del Sr. Sagasta á los Estados Unidos.

Lo que dijo el Sr. Sagasta realmente, según publicó LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, después de tomarlo con notas taquígráficas, fué lo que sigue:

«Después de haber enviado 200.000 hombres y gastado más de 1.000 millones de pesetas, resulta que, aun admitiendo que la isla está pacificada en su totalidad, que es mucho admitir, en la otra mitad no son nuestros soldados más que del terreno que pisaban sus soldados.»

«Mas, aparte de eso, sus censuras se referían á un gobierno y á una determinada gestión militar y política, lo cual no implica que el Sr. Sagasta haya declarado, como suponen con perversa intención los amigos de los laborantes, que España esté agotada y no tenga otros procedimientos y otros medios para el sostenimiento de nuestra soberanía en la isla.»

«Ya también supimos oportunamente que no sólo las versiones del discurso del Sr. Sagasta habían sido erróneas, sino que las interpretaciones debían pecar por capciosas y temerarias.»

«Por esta razón suprimimos un telegrama de nuestro corresponsal en Nueva York, que daba cuenta de los aventurados juicios que echaba á volar la prensa norteamericana con supuestos disparatados.»

«Como ya algunos colegas hablan de ello, y hay muchos telegramas en Madrid con tales referencias, debemos rechazar categóricamente esas consecuencias que pretenden sacar los jingostas americanos y los laborantes de ese incidente último.»

«No, en modo alguno, el Sr. Sagasta ha perdido la esperanza de que Cuba siga siendo siempre española. Ni piensa tal absurdo, ni lo siente, ni lo ha dado á entender.»

«Cas por su base la disparatada especie atribuida por los periódicos newyorkinos, de que al llegar al poder estable negociaciones para la cesión ó venta.»

«Harto probado tiene su patriotismo el señor Sagasta, para que se le haga la injuria de ofenderlo, al cabo de una vida de lealtad, de virtudes cívicas y de puro españolismo.»

«Y aun esto no habría que consignarlo en nuestro país; todo el mundo está harto de saberlo.»

«Se escribe solo para contestar á la prensa extranjera, y en tanto que el Sr. Sagasta, apenas termine el desdichado incidente que tiene alojado del Parlamento á los liberales, haga uso de la palabra para oponer á las invenciones de los enemigos de España el correctivo de su honrada delegación.»

«Esta es una de las causas que hacen más de desear el pronto fin de la ruptura de relaciones entre los dos partidos gobernantes.»

«En el teatro del Príncipe Alfonso, para el turno infanz, función 39 de abono, se pondrá en escena mañana lunes la obra de gran espectáculo de Meyerbeer Los Ugonotes, que tan excelente interpretación ha tenido á cargo de las señoritas De Lerna, Trazzini y Ortsi, y los Sres. Sigaldi, Hernández y Rossato.»

«En el Circo de Colon el lunes hará su debut el maravilloso artista Mr. Unthan, sin rival en su género. Dicho artista, que carece por completo de brazos, ejecuta trabajos con los pies, escribe y toca varias instrumentos.»

«Es digno de elogio el Sr. Rizzarelli por los esfuerzos que está haciendo á fin de presentarse al público cuantas novedades puede contraer de Europa.»

«Para muy en breve se anuncia una gran pantomina de gran espectáculo que llamará de seguro la atención.»

«Será parco. El toro de Ibarra no pasó de mediano, y eso haciéndole mucho favor.»

«Los cinco de Otazo, como se diga, y buen provecho, no hicieron otra cosa que cumplir, excepto el cuarto, que acabó huido.»

«Fueron nobles y voluntarios; pero faltos todos de poder y de respeto. De los matadores, Fuentes en su segundo toro.»

«Caballos arrastrados, siete. De los palitroqueros, en primer término Moyano, y le siguen Pulga, Malagueño, Tomás Mazzantini y Ostioncio.»

«La presidencia ni fué ni a, pero guardando su puesto, y no como el Sr. López Balboa, de triste recordación.»

«Puntilla. La beligerancia desde Nueva York (for el cable) de nuestro corresponsal especial. Disidencias en el gabinete.—Manejos de los platistas. Nueva York 23, 4 45 t. Se habla con insistencia de que exista en el gabinete de Wáshington una profunda disidencia nacida de la distinta manera de apreciar la cuestión cubana los ministros de Mac-Kinley. Según esos rumores, los secretarios de Estado (ministros de Hacienda, Guerra, Marina é Interior), son opuestos á toda política agresiva para España.»

«El primero de los mencionados, considera que una ruptura de relaciones con España, influyendo directamente en la política interior de los Estados Unidos, llevaría fatalmente á este país á la adopción del patrón de la plata, que era el programa del candidato opuesto á Mac-Kinley en la elección presidencial, pues triunfarían entonces todos los manejos de los platistas, que para sus fines de política interior y el éxito de sus ideales, han cooperado á la campaña jingosta, que ha dado como primer resultado el votarse en el Senado la beligerancia.»

«El expediente tuvo que sujetarse á la tramitación establecida por la ley, yéndose al Consejo de Estado y á la Intervención general de Hacienda; dando por resultado la concesión de 225.000 pesetas, por real decreto publicado en la Gaceta del día 20; pero mientras se tramitaba, y hasta la publicación de ese real decreto, el ministro carecía de fondos, y algunas Audiencias, entre ellas la de Madrid, no pudieron por el momento acudir al pago de esa atención.»

«Habiéndose agotado el crédito consignado en el presupuesto del corriente año económico para dietas de testigos y jurados, se instruyó oportunamente el necesario expediente para la concesión de un suplemento bastante á cubrir esta obligación hasta fin de junio.»

«El viceministro Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

Fuentes se encontró con un toro noble que se revolvió con viveza, condiciones amables para quien como él es buen torero. Sin embargo de esto, no hizo nada bueno con la muleta, porque no paró en un solo pase y hasta se dejó ganar el terreno varias veces.

Con el estocazo hizo lo siguiente: una estocada muy contraria; á volapié; una media, bien puesta; otra lo mismo, y una caida.

«Negro zaino, corniabierto, chiquitillo, pero muy fino. Voluntario, tomó siete varas. Andaba muy mal de poder. Pulga de Triana, después de intentar el cambio, cuartó un par muy bueno. En su turno repitió con otro excelente, preparándose al solo el toro, demostrando, no solo valentía, sino también arte y desos de aplausos.»

«Ostioncio cumplió con dos buenos pares. Hecho un borrego, por lo noble, llegó el toro á la muerte. Bombita, con mucha valentía, toró de muleta, luciendo en algunos pases, sobre todo en los primeros, que dió en redondo y por bajo. Arrancó á volapié, entrando con mucho coraje, y tumbó al toro de una estocada contraria de tanto embrazetarse.»

«Palmas. Empieza á tronar. Curioso, berrando en negro, botinero, más grande que el anterior, bizzo del izquierdo y de bazo tipo. Fué blando para las puyas, volviendo desahucadamente la cara, después de la tercera. Casi por compromiso tomó dos más, y se pasó á banderillas. Caballos muertos durante la faena, dos. Tomás, al cuarto, cogió su par, y Galea hizo lo propio con el suyo. Como el toro se defendía, el primero de estos chicos hizo una faena inteligente para poner su segundo par, consiguiéndolo después de tirar la monterilla, como hacía el veterano Pablo. D. Luis no hizo cosa notable con la muleta, como no fuera su marcada desconfianza. Finó una vez á paso de banderillas, y en igual suerte sólo mediar estocada, que bastó para que Comas, el puntillero, entrara en funciones.»

«Gorrero, negro listón, muy bonito toro, cumplió con seis varas, sin causar ningún percunido. El animalito carecía de poder. Banderillearon Fuentes y Mazzantini; el primero, de frente y andando hasta la misma cara, dejó los palos un poco pasados; D. Luis cuartó, y le resultaron delanteros. Repite Fuentes, y clava solo medio par malo, y D. Luis clava los dos. No es por alabarlos; pero entre los matadores pusieron al toro como un palillero, ningún par fué puesto en su sitio. Fuentes brindó la muerte de este toro á un caballero que ocupaba una delantera de la grada primera. Con mucho arte, pasando y estirando bien los brazos, se lució el hombre con la muleta. Arrancó á volapié, dejando media estocada muy buena. Muchos aplausos y el correspondiente Sovenir.»

«Juvado, negro bragao, listón. De buena lámina también. Siete picotazos aguantó y cometió dos perquisidos. Moyano cuartó un par magnífico. Ostioncio otro tan bueno, y el primero terminó con un de frente, soberbio. Ostioncio no quiso ser menos, y cuartó otro muy bueno. Bomba, á dos pasos de los cuernos, da cuatro pases muy buenos, y entra á volapié con una estocada caida. Descabella á la primera. Palmas.»

«Seré parco. El toro de Ibarra no pasó de mediano, y eso haciéndole mucho favor. Los cinco de Otazo, como se diga, y buen provecho, no hicieron otra cosa que cumplir, excepto el cuarto, que acabó huido. Fueron nobles y voluntarios; pero faltos todos de poder y de respeto. De los matadores, Fuentes en su segundo toro. Caballos arrastrados, siete. De los palitroqueros, en primer término Moyano, y le siguen Pulga, Malagueño, Tomás Mazzantini y Ostioncio. La presidencia ni fué ni a, pero guardando su puesto, y no como el Sr. López Balboa, de triste recordación. Puntilla. La beligerancia desde Nueva York (for el cable) de nuestro corresponsal especial. Disidencias en el gabinete.—Manejos de los platistas. Nueva York 23, 4 45 t. Se habla con insistencia de que exista en el gabinete de Wáshington una profunda disidencia nacida de la distinta manera de apreciar la cuestión cubana los ministros de Mac-Kinley. Según esos rumores, los secretarios de Estado (ministros de Hacienda, Guerra, Marina é Interior), son opuestos á toda política agresiva para España. El primero de los mencionados, considera que una ruptura de relaciones con España, influyendo directamente en la política interior de los Estados Unidos, llevaría fatalmente á este país á la adopción del patrón de la plata, que era el programa del candidato opuesto á Mac-Kinley en la elección presidencial, pues triunfarían entonces todos los manejos de los platistas, que para sus fines de política interior y el éxito de sus ideales, han cooperado á la campaña jingosta, que ha dado como primer resultado el votarse en el Senado la beligerancia. El expediente tuvo que sujetarse á la tramitación establecida por la ley, yéndose al Consejo de Estado y á la Intervención general de Hacienda; dando por resultado la concesión de 225.000 pesetas, por real decreto publicado en la Gaceta del día 20; pero mientras se tramitaba, y hasta la publicación de ese real decreto, el ministro carecía de fondos, y algunas Audiencias, entre ellas la de Madrid, no pudieron por el momento acudir al pago de esa atención. Habiéndose agotado el crédito consignado en el presupuesto del corriente año económico para dietas de testigos y jurados, se instruyó oportunamente el necesario expediente para la concesión de un suplemento bastante á cubrir esta obligación hasta fin de junio. El viceministro Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

«El vicepresidente Valcárcel, repuesto de su grave enfermedad, ha asistido ayer tarde por primera vez al Senado.»

</

